



UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

TRABAJO FIN DE GRADO

| |
|---|
| Título |
| El teatro como herramienta docente |
| Autor/es |
| Begoña Marauri Alonso |
| Director/es |
| Delia Gavela García |
| Facultad |
| Facultad de Letras y de la Educación |
| Titulación |
| Grado en Educación Infantil |
| Departamento |
| |
| Curso Académico |
| 2013-2014 |



El teatro como herramienta docente, trabajo fin de grado de Begoña Marauri Alonso, dirigido por Delia Gavela García (publicado por la Universidad de La Rioja), se difunde bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported. Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los titulares del copyright.

© El autor
© Universidad de La Rioja, Servicio de Publicaciones, 2014
publicaciones.unirioja.es
E-mail: publicaciones@unirioja.es

Trabajo de Fin de Grado

**EL TEATRO COMO HERRAMIENTA
DOCENTE**

Autor:

BEGOÑA MARAURI ALONSO

Tutor/es:

Fdo.

Titulación:
Grado en Educación Infantil [205G]

Facultad de Letras y de la Educación



**UNIVERSIDAD
DE LA RIOJA**

AÑO ACADÉMICO: 2013/2014

| | |
|---|--------|
| 1. RESUMEN Y ABSTRACT..... | Pág.4 |
| 2. INTRODUCCIÓN..... | Pág.6 |
| 3. OBJETIVOS..... | Pág.7 |
| 3.1 Objetivo general | |
| 3.2 Objetivos específicos | |
| 4 ENFOQUE METODOLÓGICO..... | Pág.8 |
| 5. JUSTIFICACIÓN..... | Pág.10 |
| 6. DESARROLLO..... | Pág.11 |
| 6.1 Concepto de teatro y dramatización..... | Pág.11 |
| 6.2 Posibilidades y limitaciones de los niños de Educación Infantil en relación con el teatro..... | Pág.12 |
| 6.3 Posibles áreas de trabajo desde el teatro y la dramatización, en relación con el currículo de Educación Infantil..... | Pág.13 |
| 6.3.1 Expresión oral y gestual..... | Pág.15 |
| 6.3.2 Valores..... | Pág.16 |
| 6.3.3 Comprensión escrita..... | Pág.17 |
| 6.3.4 Expresión de la creatividad..... | Pág.18 |
| 6.3.5 Conocimiento de sí mismo y sus posibilidades..... | Pág.20 |
| 6.3.6 Conocimiento del entorno..... | Pág.20 |
| 6.3.7 Otros aspectos del currículo: plástica, música y matemáticas y competencias básicas..... | Pág.20 |

| | |
|---|--------|
| 6.4 Técnicas y estrategias de enseñanza-aprendizaje de la dramatización en Educación Infantil..... | Pág.22 |
| 6.4.1 Técnicas y recursos teatrales..... | Pág.22 |
| 6.4.2 Rol del docente..... | Pág.25 |
| 6.4.3 Los ensayos..... | Pág.26 |
| 6.4.4 El espectáculo..... | Pág.27 |
| 6.5 Posible experiencia del proceso de la puesta en práctica de una obra de teatro con alumnos de tercer curso de Educación Infantil..... | Pág.28 |
| 7. POSIBLE APLICACIÓN..... | Pág.32 |
| 7.1 Ideas preconcebidas sobre la propuesta entre educadores y familia..... | Pág.32 |
| 7.2 Formación del profesorado..... | Pág.34 |
| 7.3 Recursos humanos y materiales..... | Pág.36 |
| 7.4 Organización espacial y temporal..... | Pág.36 |
| 7.5 Sistema educativo y legislación..... | Pág.37 |
| 7.6 Criterios de evaluación..... | Pág.38 |
| 8. DISCUSIÓN..... | Pág.39 |
| 9. REFERENCIAS..... | Pág.41 |
| 10. ANEXOS..... | Pág.43 |

1. Resumen

El tema principal del trabajo es el teatro como posibilidad docente, sobre todo en la etapa de Educación Infantil; lo elegí por cuestiones personales, ya que me gusta el mundo del teatro y creo que sería una buena forma de trabajar en el aula conceptos y objetivos necesarios en esta etapa. Pienso que dicho tema puede servir para formar de una manera integral a todos los alumnos, es decir, fomentar en los niños aspectos conceptuales, emocionales, sociales o valores necesarios para ser competentes. Consta de una parte teórica en la que se explican conceptos y pautas para dar sesiones y técnicas de teatro a los niños de Educación Infantil, otra donde se describe brevemente una experiencia práctica con 23 niños de cinco y seis años y una última parte de investigación donde se analiza la razón por la cual es tan difícil introducir el teatro en la escuela de una forma más activa. Los resultados teóricos muestran que son infinitas las posibilidades de utilizar el teatro para el desarrollo de las áreas y objetivos descritos en el currículum de Infantil, e incluso para la introducción de estos alumnos en las competencias básicas, tan valoradas en Primaria. Diversos autores y docentes avalan la introducción del teatro en el aula, aunque hay factores que hacen difícil la enseñanza mediante esta metodología. Respecto a los resultados analizados en la parte de investigación se concluye que hay falta de formación por parte del profesorado, de iniciativa por parte de familias y profesores y necesidad de incluir más recursos humanos. Por último hay también trabas a nivel organizativo y legislativo.

Palabras clave: Teatro, dramatización, metodología basada en el teatro, Educación Infantil, proceso enseñanza- aprendizaje, etc.

Abstract:

The main theme of the work is Theatre as a teaching opportunity, especially in the stage of early childhood education; I chose it for personal reasons, because I like the world of the theater and think it would be a good way of working in the classroom concepts and necessary objectives at this stage. I think that this issue can serve to educate all students in a comprehensive manner, I mean, encourage children conceptual, emotional and social aspects or values needed to be competent. Consta de una parte teórica en la que se explican conceptos y pautas para dar sesiones y técnicas de teatro a los niños de Educación Infantil, otra donde se describe brevemente una experiencia práctica con 23 niños de cinco y seis años y una última parte de investigación donde se analiza la razón por la cual es tan difícil introducir el teatro en la escuela de una forma más activa. Theoretical results show that there are endless possibilities to use the theatre

for the development of the areas and objectives described in the curriculum of children, and even for the introduction of these students as valued competences in elementary. Various authors and teachers support the introduction of the theatre in the classroom, although there are factors that make it difficult to teaching using this methodology. Regarding the results analyzed in part of research concludes that there is a lack of training by the teaching staff of initiative by families and teachers need to include more human resources. Finally there are also obstacles to organisational and legislative level.

Keywords: theatre, dramatization, theatre methodology, early childhood education, teaching-learning process etc.

2. Introducción

El trabajo fin de grado es el resultado final de una de las asignaturas de cuarto curso del grado en Educación Infantil. El tema elegido para este trabajo es el teatro en Educación Infantil, es decir, las posibilidades docentes que esta actividad tiene, sobre todo en la etapa referida, pero también para periodos posteriores.

De todos los temas que pude elegir para esta asignatura final del grado, me decanté por este porque desde siempre me ha llamado mucho la atención el teatro; de hecho yo misma he empezado recientemente a practicarlo y la sensación que experimento en cada actuación es muy gratificante.

En la etapa comprendida entre los 0-6 años, el resultado final de la actuación no es lo importante, sino las posibilidades que ofrece para el desarrollo educativo del niño, el proceso y las actividades que se pueden realizar con los alumnos mientras se prepara una obra o se dramatiza una situación. Este trabajo trata precisamente de todo lo que el teatro y la dramatización pueden aportar a la hora de llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje con los alumnos de Educación Infantil, como el desarrollo lingüístico, aprendizaje de valores, la introducción a la lecto-escritura, el conocimiento de sí mismo, el conocimiento del entorno o el desarrollo de la creatividad, la música, la plástica o las matemáticas.

El presente trabajo fin de grado es teórico en su mayor parte, pero también se describe una experiencia práctica y hay una pequeña investigación sobre las trabas surgidas en el momento actual para introducir una metodología más activa de teatro en las aulas.

Las partes de las que consta este trabajo son las siguientes: resumen, objetivos, (tanto el general como los específicos) enfoque metodológico, justificación, desarrollo, posible aplicación, discusión y referencias. Dentro del apartado “desarrollo” se incluye la parte más teórica en la que se revisan todas las áreas curriculares que se pueden tratar gracias al teatro, las capacidades y limitaciones del niño a esta edad, técnicas a utilizar para esta actividad y pautas para los ensayos, el espectáculo final, etc. En el último punto de este capítulo es donde se ha descrito la experiencia llevada a cabo con un grupo de niños de cinco y seis años. En el epígrafe final, antes de las conclusiones, se han analizado las trabas a nivel organizativo, de formación del profesorado o a nivel legislativo para introducir esta actividad de forma más activa en la enseñanza formal, a partir de un cuestionario realizado por varias personas.

3. Objetivos

3.1 Objetivo general: Observar y analizar las posibilidades docentes del teatro y la dramatización en la formación de los alumnos de Educación Infantil.

3.2 Objetivos específicos:

- Realizar una revisión teórica sobre la importancia del teatro en Educación Infantil.
- Analizar la importancia del teatro como vehículo para trabajar áreas del currículo de Educación Infantil (motricidad, lenguaje, representación, socialización, valores, etc.) y las competencias básicas.
- Poner en práctica en un aula de tercero de Educación Infantil técnicas de dramatización e intentar realizar una obra de teatro.
- Analizar los aprendizajes adquiridos en la puesta en práctica de dichas técnicas.
- Analizar las condiciones necesarias para incluir una metodología de dramatización y teatro en el aula.

4. Enfoque Metodológico

En este trabajo habrá una parte de revisión teórica y bibliográfica y otra experimental, donde se pondrán en práctica, en un contexto real, los planteamientos previamente analizados.

En la parte teórica, se procederá a recopilar la opinión de diversos especialistas sobre la utilidad de introducir el teatro y la dramatización en el aula como forma de trabajar aspectos del currículo de Educación Infantil (valores, expresión verbal y gestual, empatía, el desarrollo de la teoría de la mente, etc.).

Otro de los apartados de esta primera fase de revisión bibliográfica será desarrollar el concepto de teatro y dramatización, además de explicar algunas formas y estrategias para poder poner en práctica estas técnicas en el aula.

Para la parte experimental, se realizarán algunos juegos de relajación y dramatización, con 23 niños de tercero de Educación Infantil. Estos juegos iniciales tendrán como objetivo proceder después al ensayo y puesta en escena de una obra titulada, *Historia de Villarrequesón*, adaptación de Selva López del cuento infantil *El flautista de Hamelín* (2010, pp. 25-45).

Aunque la puesta en práctica es la escenificación de una obra de teatro, no será el espectáculo el fin último de esta, sino el proceso, en el cual los niños desarrollarán objetivos actitudinales y procedimentales como guardar el turno de palabra, estar atentos a lo que dicen sus compañeros para poder intervenir después a tiempo, solucionar los problemas que surjan de un modo funcional, ponerse de acuerdo para tomar decisiones y experimentar una técnica difícil, pero divertida para ellos.

Por último, en la parte de la posible aplicación se darán algunas nociones de adaptación y organización de un aula de Educación Infantil, para poder realizar el proceso enseñanza-aprendizaje mediante técnicas de dramatización y obras de teatro. El procedimiento llevado a cabo para realizar esta sección del trabajo, es un cuestionario completado por varias personas, una profesora de teatro extraescolar, una profesora de secundaria relacionada con la dramaturgia, un profesor de secundaria relacionado con el teatro, una profesora de Educación Infantil, etc. Son preguntas referidas a los siguientes aspectos: las ideas preconcebidas que tienen los docentes y las familias de los alumnos hacia esta propuesta; la organización necesaria del aula, tanto física como de espacio y tiempo; a nivel de legislación y sistema, la formación requerida del profesorado para

ello. Por último se hace referencia a la evaluación tras poner en práctica esta metodología en el aula.

5. Justificación

La razón más importante de la elección de este tema es el interés del teatro o la dramatización como medio del proceso enseñanza-aprendizaje, sobre todo en las edades más tempranas (0-6 años). Además, podemos observar cómo aumenta el interés de la población infantil por aquello que se le transmite mediante el juego, la dramatización y el cambio de roles, que es, al fin y al cabo, lo que significa el teatro (Martínez Domínguez, 2010, p.1). El niño disfruta viendo teatro, sintiendo cómo le están contando una historia que él mismo está viviendo en directo, y en esos momentos desarrolla la atención, unas normas básicas de comportamiento o experimenta el poder ponerse en el lugar del actor. Pero también disfruta y se desarrolla haciendo teatro, es decir dándole un pequeño rol para que juegue a ser ese personaje y aprenda áreas curriculares, como todos los aspectos del lenguaje, valores de respeto hacia el otro, la conciencia de sí mismo o el conocimiento de su entorno a través de la historia que represente. Este trabajo se centra en el niño como actor, y no tanto como observador, aunque también se considere una actividad importante en el desarrollo.

Estoy de acuerdo con la siguiente cita de Martínez Domínguez: “los docentes debemos introducir esta actividad en nuestras clases y usarla como un instrumento de trabajo o una materia más; facilitando el aprendizaje de los niños y respondiendo, a la vez, a sus gustos, intereses y necesidades” (2010, p. 1) porque es una de las ideas principales que defiende en este trabajo.

Hoy en día es bastante difícil incluir de forma más activa el teatro en el aula tal como he podido comprobar en mis prácticas o me han transmitido los docentes, pues actualmente todavía se trabaja de una manera más tradicional que no deja tiempo para introducir otras actividades como esta (teatro o dramatización); por eso quiero analizar todas sus posibilidades docentes, todas las áreas que se podrían desarrollar a través de unidades didácticas que se apoyasen en el teatro como base fundamental de todas las actividades o, incluso, en el proceso de preparación de una obra de teatro.

Por otra parte, también quisiera saber la razón o razones por las cuales es tan complicado llevar a cabo una metodología teatral más activa en la educación formal, ya que conocer las dificultades puede ser el primer paso para subsanarlas.

6. Desarrollo

6.1 ¿Qué es el teatro?

El teatro es parafraseando el trabajo de Reina Ruiz (2009, p 1) una rama de las artes escénicas que representa historias ante el público, ya que, para ello, utiliza elementos como el habla, la mímica, la expresión gestual, etc.

Me ha llamado la atención la forma en la que definen el teatro Ortega Jiménez y Lorenzo Sánchez, en su libro *Teatro en la escuela*, porque resulta especialmente gráfica: “el teatro es una película en la que los actores salen fuera de la pantalla y actúan a nuestro lado” (2006, p. 13). Estos mismos autores afirman en su obra que el teatro nació en Grecia de la siguiente manera: en un principio era el sumo sacerdote el que, al aire libre, hablaba de los dioses a sus ciudadanos, hasta que otro personaje entró en escena para rebatirle su discurso, y, de esta forma, con los diálogos de estos hombres y los ciudadanos como público, surgió el teatro.

Fuegel y Montoliu (2000) en su obra *Innovemos el aula: creatividad, grupo y dramatización* afirman que la diferencia principal entre teatro y dramatización radica en que una obra de teatro tiene como objetivo el espectáculo final, por lo que todas las acciones que se realizan van dirigidas a ese momento particular. Sin embargo, en la dramatización todas las actuaciones son un medio para conseguir el desarrollo integral del alumno fomentando capacidades como: valores, lenguaje y expresión, un pensamiento más divergente, etc. Es decir, este último, es un concepto más pedagógico que el teatro y más accesible; es ponerse en el lugar de un personaje como fin educativo, social o terapéutico, aunque, se le da muy poca importancia desde sectores como la pedagogía, la enseñanza o la psicología.

Fuegel y Montoliu (2000, p. 88) expresan que, al aplicar técnicas dramáticas, es fundamental que se transmita la información, no sirve la simple memorización de papeles sino que los participantes deben asegurarse de que el público ha recibido el mensaje.

En este trabajo no se considerará la diferencia entre dramatización y teatro, ya que creo que este último término es también un medio para llegar a todas las destrezas mencionadas, es decir, el proceso de preparación de una obra final, es igualmente importante, ya que durante este periodo se pueden cumplir de la misma manera todos los objetivos de la dramatización. Es cierto que con el espectáculo se le da al niño la posibilidad de plasmar todo lo trabajado en una meta que puede esperar con ilusión e

interés. Esto le da la motivación suficiente para seguir todo el proceso, mientras aprende y consigue los objetivos propuestos. El niño necesita que el adulto dé una funcionalidad a lo que se está haciendo, solo así se implica con esfuerzo. La representación que realizarán es lo que necesitan para ello. Pero también es cierto que el día del estreno genera demasiada tensión, no se tiene que olvidar que son niños, que a lo sumo tienen seis años. Por lo tanto, hay que prepararlos para este momento, dándoles seguridad y confianza en sí mismos, en sus compañeros y también en los docentes que les guían, para que solucionen los conflictos que puedan surgir de una manera positiva y no se queden con una mala experiencia del espectáculo. Hay que dar al error el trato de otra forma de aprendizaje para que los niños lleguen lo más relajados posible y aprendan durante el proceso.

6.2 Posibilidades y limitaciones de los niños de Educación Infantil en relación con el juego y la dramatización

Para poder hacer teatro en un aula de Educación Infantil, hay que conocer las capacidades de los niños a estas edades, así como sus limitaciones, para exigirles dentro de sus posibilidades y poder ofrecer actividades de su interés, sin que sean demasiado difíciles para ellos ni muy fáciles, es decir, sin dar pie a que estos se frustren en el primer caso, o se aburran en el segundo.

García Huidobro (1996, pp. 21-23) explica las etapas de desarrollo en el juego de las personas entre los 0 a los 25 años, de las cuales se recoge el periodo comprendido entre los 0 a los 7. Durante el primer ciclo de Educación Infantil, es decir, de los 0 a los 3 años, el niño juega todavía solo y no necesita de público para poder jugar. De los 3 a los 5 años, necesita compartir su juego con más compañeros y adquiere así más conciencia de su entorno próximo. Ya en el último curso de Infantil, el alumno puede realizar un juego más dirigido en el que el adulto orienta la actividad hacia la consecución de destrezas y capacidades descritas en el currículo. Además a esta edad se tiene una gran capacidad de imitación.

Según Renoult, Renoult, y Vialaret, (2000, pp. 28-31) En el aspecto fisiológico, el niño de seis años puede controlar sus movimientos de una manera bastante eficaz, ya que ha desarrollado capacidades motrices más sofisticadas, como el equilibrio o el tono muscular; puede participar en cualquier actividad adaptada a su edad, de forma que no se canse demasiado, pues todavía no sabe dónde están sus límites y se fatiga fácilmente.

Renoult expresa que en Educación Infantil todavía se está en una etapa de construcción, es decir, en una fase de formación y en continuo cambio, tanto físico como psicológico. A la edad de cinco años ya ha adquirido la función simbólica y sabe utilizar de una manera bastante adecuada los signos y símbolos, como la palabra o el dibujo y empieza a dominar la escritura. En el plano afectivo y social, es más independiente de sus padres y empieza a controlar sus impulsos pero no del todo, por eso unas veces expresa sus emociones y otras las inhibe. También realiza juegos simbólicos imitando las tareas de los adultos y se interesa por el grupo participando en una experiencia o proyecto común (por ejemplo el teatro).

Según Fuegel y Montoliu (2000 p. 84) aunque el niño actúe y realice juegos dramáticos, no llega a comprender realmente la técnica que está utilizando, simplemente recrea una situación y la vive.

Reina Ruiz (2009 p. 3) considera que el niño se acerca al teatro a través del juego espontáneo, mediante la imitación de otros personajes, aunque él la siente de una manera más natural. Las características que influyen en esta manera de imitar son las siguientes según la autora: no tiene un papel fijo, al ser un ser en construcción; se está formando; le atrae ensayar roles de su entorno y tiene una capacidad natural de imitación, como ya se ha comentado anteriormente.

6.3 Posibles áreas de trabajo desde el teatro y la dramatización en relación con el currículo de Educación infantil

6.3.1 Expresión oral y gestual

Un área muy importante del currículum de Infantil es precisamente la expresión oral (tercer área: lenguajes y comunicación) y también la expresión corporal o gestual, dentro del área conocimiento de sí mismo y autonomía personal, por ello en las siguientes líneas se expresan las posibilidades que el teatro aporta para la enseñanza en el aula de estas capacidades.

Martínez Domínguez (2010, p. 1) considera el teatro como un medio de ayuda para mejorar el área del lenguaje en los alumnos de Educación Infantil. A través de él se pueden desarrollar aspectos como la comprensión del lenguaje que se está utilizando; (ya sea la lengua materna o una segunda lengua) y mejora la expresión, la articulación y la entonación de esa misma lengua. Pérez Gutiérrez (2004) coincide con Martínez Domínguez, aportando que a través del juego y técnicas dramáticas se aprende a

construir ideas y sentimientos por medio de la expresión oral y gestual. Los alumnos también conocen su registro más grave y agudo, mejoran su vocalización y aumentan el vocabulario tanto pasivo como activo mediante la didáctica dramática.

Según O'Neill y Lambert (1982, pp 15-20) citado por Pérez Gutiérrez (2004) la aportación del teatro al currículo ha sido propiciar el ambiente más adecuado para que se den distintas formas de lenguaje, ya que este, está siempre presente en toda situación dramática, por lo que los niños lo trabajan sin apenas darse cuenta.

Blanch, Moras y Gasol (2003) expresan, en su obra *100 juegos de teatro en la Educación Infantil*, que al desarrollar la acción, el niño debe darse cuenta del orden en el que se expresa y con ello se trabaja también el aspecto gramatical y pragmático del lenguaje. Además, se adentra en el lenguaje literario mediante ejercicios de articulación y dicción (trabalenguas, poemas, frases de cuentos o diálogos) que surgen al practicar la dramatización.

Renoult, Renoult y Vialaret (2000, pp. 30-35) indican que la actuación dramática ayuda al niño a comprender que todo acto comunicativo tiene una intención, que a su vez puede expresarse tanto con el cuerpo, como con la palabra.

La adquisición de una segunda lengua también es una destreza importante que se puede desarrollar incluida en el currículo de Infantil. Según Pérez Gutiérrez (2004, p. 76-78) ha aumentado el interés de pedagogos de una lengua extranjera (sobre todo inglesa) con técnicas como la simulación, la mímica o el roll playing, por su gran parecido al aprendizaje de la lengua materna. Mediante estas técnicas se puede mejorar la fluidez, el vocabulario, las funciones comunicativas, etc. y todo ello, reforzando en todo momento la motivación del alumno que está aprendiendo la segunda lengua.

En el currículum de La Rioja, donde se definen los objetivos y contenidos del segundo ciclo de Educación Infantil, 25/2007, se establecen los siguientes relacionados con la dramatización y el teatro en el bloque uno (1.3) del área “lenguajes: comunicación y representación”

- “Recitado de algunos textos de carácter poético, de tradición cultural o de autor, disfrutando de las sensaciones que el ritmo, la rima, y la belleza de las palabras producen”.
- “Memorizar, recitar y dramatizar, de forma individual o en grupo, una poesía, una canción con ritmo y entonación adecuados apoyándose en el lenguaje corporal”.

- “Recitar individualmente trabalenguas con el ritmo, la entonación y la fonética adecuados”.
- “Participación creativa en juegos lingüísticos para divertirse y para aprender.
- “Producir pareados, de forma individual o en grupo, siguiendo un modelo, con la entonación y el ritmo adecuados”.
- “Hablar o recitar en alto, bajo, deprisa, despacio juegos de expresividad, acompañamiento del ritmo”.
- “Dramatización de textos literarios y disfrute e interés por expresarse con ayuda de recursos extralingüísticos”.
- “Interpretar a uno de los personajes (animados o inanimados) que intervienen en una obra de teatro infantil o en un cuento o poema dramatizado”.
- “Interés por compartir interpretaciones, sensaciones y emociones provocadas por las producciones literarias”. (p. 14)

6.3.2 Valores

Los valores son los principios que nos permiten actuar de una manera determinada, creencias que nos hacen comportarnos de una forma u otra. Estos reflejan nuestros intereses, sentimientos y convicciones que más nos importan. Nos permiten vivir en comunidad, ya que a través de ellos regulamos nuestra conducta para relacionarnos con los demás (Jiménez, 2008, p.28).

Diversos autores como Blanco Rubio, (2001) García Hoz et al. (2001) y Renault, Renault y Vialaret (2000) tratan sobre la utilización del teatro como medio de aprendizaje de las distintas áreas de Educación Infantil. Indican que es muy importante para desarrollar aspectos y valores como el respeto por las opiniones de los demás y tomar conciencia de la mente del otro, desarrollando y fomentando así la Teoría de la mente, es decir, los niños tienen que saber que hay otras personas a su alrededor que pueden tener opiniones diferentes a ellos y que tienen otros puntos de vista. Creo que esta teoría es muy importante para el desarrollo integral de los niños. De esta manera, los alumnos aprenderán a escuchar a sus iguales u otras personas y a valorar y comprender las opiniones de los que están a su alrededor, aumentando su competencia social y ciudadana (una de las competencias a desarrollar según la LOE). Es también una herramienta fundamental para la enseñanza de los valores, ya que se ofrece a los alumnos varias alternativas, dándoles la posibilidad de coger un hábito y

responsabilidad mediante algo que les gusta y les atrae. Incrementan también la motivación, participación y colaboración, favoreciendo la relación entre los componentes del grupo. Mediante esta técnica, el niño puede llegar a entender que todos los integrantes del grupo son importantes, tanto las ideas como el esfuerzo de todos. Mientras el niño realiza juegos de teatro o dramatización, desarrolla destrezas como la imaginación, la inteligencia o la sensibilidad para comunicarse con los demás. Cuando hace de espectador, también participa en lo que hacen sus compañeros, porque centra la atención en lo que está pasando en ese momento con la vista y el oído de una manera activa y crítica, algo que utilizará después en otros contextos (como escuchar y atender a los demás, pensar por sí mismo, etc.). Todos los juegos, actividades y acciones que se pueden practicar con el teatro proporcionan a los niños más confianza en sí mismos y en sus posibilidades y les ayudan a tener respeto por el trabajo de los demás. Cada representación fomenta en los alumnos una actitud crítica consigo mismos y su entorno, por lo que da lugar a que se sientan libres, a conocer el mundo que les rodea e interiorizar los valores y la cultura de la sociedad en la que viven.

6.3.3 Comprensión y expresión escrita

El teatro es sin duda una buena herramienta para fomentar la lectura y la escritura de una manera lúdica y motivadora para los niños. La etapa de Educación Infantil es el mejor período para estimular esta destreza. Los alumnos no tienen por qué pasar a primaria sabiendo leer y escribir, ya que el currículo de La Rioja, 25/2007 indica que se acercará a los niños a estas, fomentando y estimulando el gusto por la lectura y la escritura, por lo que se puede deducir que no es necesario que estos la dominen totalmente, sino que el objetivo principal es que desarrollen la curiosidad e interés por estas habilidades.

A través del teatro, Según García Hoz et al. (1996), se puede trabajar, en lengua y literatura, con ejercicios de relajación y observación para la escritura creativa, mejorar la lectura expresiva y realizar improvisaciones, a través de diferentes textos, recitado de poemas, etc. Adaptado a la etapa de Educación Infantil, mediante la ayuda del profesor, se podría trabajar la comprensión lectora a través de un texto sencillo y adecuado a su edad, que ellos mismos eligiesen para la posterior representación y puesta en escena. Relacionado con esto último, Reina Ruiz (2009, p. 9) indica cómo deben ser los textos más adecuados para los alumnos de esta etapa. Según la autora, el texto tiene que ser lo

más adecuado posible a la historia que se quiere contar. Para elegir el tema, los niños tienen que mostrar interés por la obra, que les motive y estimule para que su imaginación surja de una manera espontánea. Puede ser un texto adaptado (con el que se trabajaría la comprensión) o un guión creado por ellos (para trabajar también la expresión escrita) en cualquier caso, debe ser flexible y abierto a todas las aportaciones que puedan surgir una vez terminado, ya sea por parte de los alumnos o demás personal del centro.

Tras estas líneas se puede observar que desde el inicio, la dramatización y el teatro tienen un sinnúmero de posibilidades para trabajar y estimular determinadas destrezas, como la expresión y comprensión escrita.

6.3.4 Expresión de la creatividad

Diversos autores, como Oberlé (1989); Kariot (1970); Poveda (1973) Vázquez (2000) Blázquez (2009) Guilford; García Hoz et al. (1996) y Fuegel y Montoliu, (2000), están de acuerdo en la importancia del teatro y la dramatización como métodos para desarrollar la creatividad, pues las personas que realizan este tipo de actividades, mejoran en esta destreza considerablemente, además Torrance (1974), afirma que las actividades dramáticas fomentan esta habilidad en los niños que las practican y a su vez expresa que es útil para desarrollar la fluidez y la intuición, ambos aspectos relacionados con esta.

Más de un autor ha intentado definir este constructo, aunque no todos se han puesto de acuerdo en su concepto, por ejemplo, Blázquez, considera la creatividad como “una actividad dinámica, un proceso abierto que comporta también una realización mental completa” (2009, p 1), por otra parte, Vázquez (2000) considera creativas aquellas formas nuevas a partir de otras ya creadas, que utilizamos de manera diferente. Sin embargo, la mayoría de los autores coinciden en conceptualizarla como la capacidad humana de producir ideas diferentes y útiles; característica presente en todas las personas, que puede desarrollarse con el entrenamiento, y que en su materialización puede adoptar, entre otras, una forma artística, literaria o científica. El autor de la *Estructura del Intelecto* (Guilford, 1967) estudió el concepto, considerándolo como una actividad intelectual que forma parte del “pensamiento divergente”, es decir, el tipo de pensamiento que, ante un problema o conflicto, emite respuestas diferentes, en oposición a lo que sería el “pensamiento convergente”, que se da sólo mediante una determinada solución.

En el pensamiento divergente se observan cuatro características de la creatividad propuestas por Guilford (1950): “fluidez, flexibilidad, originalidad y elaboración”. Estos componentes formarían parte del pensamiento divergente. Por otra parte, Torrance siguiendo la misma línea de investigación que Guilford, define estas cuatro características del pensamiento creativo: fluidez “es la característica de la creatividad o la facilidad para generar un número elevado de ideas”; flexibilidad es la “capacidad consistente en producir diferentes ideas para cambiar de un enfoque de pensamiento a otro y para utilizar diferentes estrategias de resolución de problemas” ; originalidad es “la característica que define a la idea, proceso o producto como algo único o diferente”; por último, elaboración es “el nivel de detalle, desarrollo o complejidad de las ideas creativas”. (1974 p. 15).

No hay duda de que cada vez que se intenta reproducir una situación, la creatividad de cada sujeto entra en juego, ya que nunca dos sujetos realizarán igual la misma escena. En cada una de las representaciones, cada persona, o alumno en este caso, reaccionará de una manera diferente y dependerá de su imaginación y el desarrollo de su capacidad creativa, que a su vez aumentará con cada práctica. Los niños con esta práctica, cada vez aprenderán a improvisar de una manera más natural, teniendo en cuenta cada gesto, cada interacción, postura, mímica y expresión corporal. También cada vez tendrán más en cuenta la expresión verbal, tendrán la necesidad de expresar mejor una idea, etc. Todo esto, aumenta la creatividad del alumno que lo practica, no solo en cada escena o representación, sino también en otras situaciones de su vida diaria, haciéndole más autónomo y con más habilidades sociales. Todas estas destrezas son fundamentales en el currículum, tanto de Infantil, como en otras etapas.

Fuegel, y Montoliu (2000, p. 89) también trata en su obra *Innovemos el aula* esta capacidad, como potenciadora de la percepción sensorial, la originalidad y la imaginación. Los objetivos, según dicho autor, de la dramática creativa son los siguientes: El desarrollo de la fantasía, adaptarse a los cambios de roles, aprender a pensar, etc. todos estos relacionados con el desarrollo y el fomento de la imaginación y la creatividad.

6.3.5 Conocimiento de sí mismo y sus posibilidades

Según García Hoz et al. (1996 p. 134) el conocimiento de las propias posibilidades personales y el poder ponerlas a prueba con diferentes experiencias, conciencian a los

alumnos como ser único, proporcionándole una autoestima positiva, uno de los objetivos fundamentales a valorar desde el currículo de Infantil. Representar distintos roles dramáticos, desarrolla la autonomía personal y les entrena en la resolución de conflictos que les surjan en su vida cotidiana.

Siguiendo la idea de Blanch, Moras y Gasol (2003) y Renoult; Renoult y Vialaret, (2000), cada vez que se empiece a realizar actividades de dramatización o teatro, se les pedirá a los niños ejercicios de relajación y respiración, ya que estos sirven para mantener el ritmo y que nuestro cuerpo y mente trabajen de forma conjunta. Además, sirven para tranquilizarse y proporcionan una mejor coordinación en la expresión corporal. Con todo esto se consigue que el niño conozca mejor su propio cuerpo y esquema corporal y por lo tanto se conozca a sí mismo y sea consciente de sus posibilidades. Puede desarrollar también sus sentidos, mediante actividades que requieran de la observación, el tacto, el olfato y el oído. Por último, puede además, descubrir sus sentimientos, mientras se da cuenta de las diferentes sensaciones que experimenta en cada una de las situaciones que tiene que vivir, es decir, siendo consciente de cómo reacciona su cuerpo cada vez que realice una actividad dramatizada.

Reina Ruiz (2009, p. 10) afirma que aunque se le da mucha importancia a la expresión corporal en la escuela, el niño a los seis años tiene el peligro de perder la capacidad de utilizarla como medio de expresión, pues tiende a utilizar el lenguaje como medio para dicho fin. Esto último ocurre porque está aprendiendo a utilizar de una manera cada vez mejor otras formas de expresión, como el lenguaje, y se está iniciando en la expresión escrita también. No obstante, el niño se tiene que seguir expresando mediante su rostro, sus risas y sus gestos. Para ello es de gran ayuda el teatro, ya que no sirve solo la expresión oral para hacer creer lo que se está interpretando, sino que también se tiene que utilizar el cuerpo de manera que el público crea lo que ve.

La práctica dramática impulsa a los niños más tímidos a ir perdiendo poco a poco ese miedo a relacionarse con los demás o a hablar en público y a aceptarse a sí mismos, por lo tanto se está propiciando una buena socialización, autoestima y autonomía personal. También enfatiza la cooperación y el trabajo en equipo y les hace sentir que forman parte de un grupo de iguales.

6.3.6 Conocimiento del entorno

Mediante el teatro, se puede aprovechar para potenciar en los alumnos el conocimiento del entorno, el espacio y el tiempo. A través de la historia o situación a dramatizar, los docentes deben recurrir al mapa para enseñar a los niños dónde y cómo es el lugar donde transcurre y aprovechar para hablar del terreno o la zona, poniéndolos en situación. Aunque a los alumnos, sobre todo de esta etapa, se les hace muy difícil asimilar el paso del tiempo, también se puede trabajar este término tan abstracto, mediante el tiempo que dura la historia y la época en la que ocurre.

Blanco Rubio (2001) considera el mismo criterio para trabajar sobre el conocimiento del medio, pues las acciones de la situación que deben representar, transcurren en un entorno determinado, con un clima específico, fauna y flora concreta. Se puede describir el tipo de paisaje, y los aspectos ya mencionados (fauna, flora y clima) por lo que el teatro es un medio excepcional para iniciar a los alumnos en estas cuestiones y fomentar su interés y curiosidad por los temas de su entorno más próximo.

Blanch Moras y Gasol (2003) y Renoult, Renoult y Vialaret, (2000) aportan en sus obras *100 Juegos de teatro en la Educación Infantil* y *Dramatización infantil, expresarse a través del teatro*, respectivamente, que el niño debe aumentar sus habilidades de observación para prestar mayor atención a su entorno. Representando acciones de la vida cotidiana que realizan las personas cercanas a su entorno, el alumnado, puede observar la realidad desde diferentes perspectivas, proporcionándole la posibilidad de comparar la realidad exterior con su percepción del mundo. Todo esto le ayuda a estructurar y descubrir el mundo con mayor facilidad. Además, aunque a los seis años se ha descubierto ya el medio más cercano, la dramatización ayuda a percibir el mundo de una manera más real y consciente. También proporciona medios para expresar y recrear de una forma más concreta lo que observan a su alrededor.

6.3.7 Otros aspectos del currículo (plástica, música y matemáticas) y competencias básicas

Dentro del currículo de Educación Infantil, también es importante el desarrollo y fomento de aspectos como la plástica, la música y las matemáticas. A través del teatro estas se pueden trabajar sin que el alumno sea consciente de la dificultad que pueden

acarrear mediante un aprendizaje forzado con actividades repetitivas o demasiado conductistas.

Como se explica más adelante, el decorado es una parte fundamental del escenario, sobre todo en el espectáculo final. Elaborando ellos mismos dicho decorado, se fomenta su imaginación, creatividad y destreza manual, realizando materiales y dibujos que den realismo a la trama. Los recursos que se utilicen para ello pueden ser diversos, como cartón, materiales reciclados, papel de periódico, pinturas de todo tipo como pintura de dedos, ceras o rotuladores. Los niños pueden coger ideas de un determinado autor que es importante que conozcan o de una técnica interesante que se quiera trabajar.

La música se puede incorporar dentro de la historia, mediante la introducción de algún instrumento o canción. Ello implica trabajar melodías y ritmos adecuados en la enseñanza a estas edades. También se puede incorporar en el espectáculo final (como se explica más adelante) siendo los mismos alumnos los que elijan entre varias melodías, cual pondrían en cada momento. (Domínguez Martínez 2008)

Una forma muy interesante de introducir las matemáticas a través del teatro es mediante la realización del decorado, al tener que cortar trozos del tamaño adecuado para lo que se necesita en cada escenario de la obra; de esta manera pueden plantearse ellos solos (con ayuda del docente) cómo llegar al concepto de medida. Otra forma de trabajar este aspecto, es calcular el escenario, por ejemplo, a través de su propio cuerpo, probando mediante sus manos, pies, de cuerpo entero, sentados, etc., para ver dónde se tendrían que colocar con el fin de no molestar a su compañero o dónde colocarían las cosas, los focos, etc. Para utilizar otro aspecto de las matemáticas, los números, se utilizará la formación de los grupos, ya que para ser conscientes de cuándo tienen que salir a escena, necesitan saber los números ordinales y para saber cuántas veces intervienen, deben contarse y entender los números cardinales. También pueden ir vestidos de alguna manera estratégica para que sepan cuándo tienen que salir, así se trabajarían las series: pueden ir vestidos de verde, rojo o azul, y salir siempre en un determinado orden. Por último, las formas geométricas se pueden enseñar mediante dramatizaciones en las que ellos mismos son las figuras; las frases incorporadas en el texto estarían relacionadas con características sencillas de estas. Las sumas y restas se pueden utilizar a la hora de preparar el material y descubrir qué necesitan a un lado y al otro del escenario.

La dramatización influye positivamente en la expresión corporal y gestual, así como en la comprensión de su cuerpo, de sus posibilidades de acción y sus limitaciones. También influye en la creatividad y originalidad de actuación, de expresión plástica y musical. Potencia el desarrollo psicomotor y el movimiento espacial, es decir, la lateralidad y el desenvolvimiento con confianza y seguridad en el medio. También ayuda a comprender mejor el entorno y a los que tienen a su alrededor. (Renoult, Renoult y Vialaret (2000, pp. 30-35).

Con todo ello se puede concluir también, que con la introducción de una manera más directa de estas técnicas, se iniciaría a los alumnos de esta etapa en las competencias básicas que tendrán que desarrollar en Primaria. Estas son, como la LOE indica, la competencia lingüística, matemática, social y ciudadana, aprender a aprender, competencia en el conocimiento e interacción con el mundo físico, cultural y artística, autonomía e iniciativa personal y tratamiento de la información y competencia digital. Con todas ellas se consiguen unas destrezas básicas que todo ciudadano debe tener para ser competente y tener las “armas” suficientes para resolver todos los conflictos, tanto a nivel personal, como laboral, que le puedan surgir en su vida cotidiana. Por eso la escuela debe garantizar en sus alumnos estas competencias básicas tras acabar la etapa obligatoria. Creo que a través del teatro se podrían desarrollar todas ellas, o por lo menos iniciar a los niños de Educación Infantil en estas.

6.4 Técnicas y estrategias de enseñanza-aprendizaje de la dramatización en Educación Infantil

6.4.1 Técnicas y recursos teatrales

Domínguez Martínez (2010) y Renoult, Renoult, y Vialaret (2000) coinciden en que las técnicas de relajación y concentración tienen varios objetivos importantes para el desarrollo del niño, como mantener unas normas de conducta adecuadas, evitar el cansancio y fomentar la aparición del movimiento o que la persona se encuentre a gusto con su propio cuerpo. Todos estos son fines que la escuela debe integrar de una manera transversal para que el alumno se desarrolle íntegramente. Estas actividades deben tener un objetivo final claro y común. Todas estas técnicas estarán adaptadas según la edad y características de los niños a los que van dirigidas. Estas pueden ser: técnicas de expresión corporal, de mímica, de expresión oral de concentración o de relajación. Renoult, Renoult, y Vialaret (2000, p. 20) definen las técnicas de la siguiente manera: la

expresión corporal es “una técnica que tiene como objetivo las posibilidades motrices y sensoriales. Persigue la utilización del cuerpo para expresar los propios sentimientos y sensaciones” (2000, p. 20). La mímica, se define como la reproducción de una historia, un gesto o una situación con la ayuda del rostro y el cuerpo. Las técnicas de relajación, son prácticas de bienestar que trabajan con la relajación, respiración y movimientos parciales del cuerpo, permitiendo así una mejor concentración. Algunos ejemplos de dichas técnicas pueden ser:

- a) Relajación: tumbados en el suelo, hacemos un recorrido por el cuerpo. Sugerimos a los niños que viajen de la cabeza a los pies, siguiendo las instrucciones del educador. Para hacérselo más asequible, buscamos imágenes simples y lúdicas: “cerrad los ojos y pensad que tenéis un hombrecillo en la cabeza. Notad cómo anda ente vuestro pelo, baja hasta la nariz, se sienta encima de los labios”, etc. (Blanch, Moras y Gasol, 2003, p. 25)
- b) Concentración: según Blanch, Moras y Gasol consiste en lo siguiente, “Con los niños en círculo, el docente se pone en medio y con ayuda de un pandero, les va dando órdenes, como extender su cuerpo, saltar con los dos pies, contraer su cuerpo, saltar con un pie, gatear, caminar hacia delante, balancearse, etc.” (2003, p. 25)
- c) Mímica o expresión corporal: El docente se sienta con los alumnos en círculo y les explica qué son los bichos bola, después los distribuye por el espacio y les va indicando los sentimientos que tienen que expresar como si fuesen esos bichos. Por ejemplo, se les dice que sientan el sol, la lluvia; de repente alguien extraño los ha cogido y se llevan un susto, pero después se tienen que defender, etc. (García-Huidobro 1996, p. 42)

Una vez superada la fase inicial, basada como se acaba de mostrar, en juegos de distensión para conseguir el desbloqueo mental y corporal y crear un buen clima grupal, en la segunda fase se realizan juegos de conocimiento, cooperación y confianza en uno mismo y en los demás, todo ello para favorecer la comunicación entre todos los participantes (alumnos de Infantil en este caso). Ejemplos de esta etapa son los siguientes:

- a) *Toc toc*, que consiste en que dos alumnos salgan del aula para disfrazarse. Para entrar deberán llamar a la puerta y sus compañeros responderán “¿quién

es?” entonces los alumnos se introducen en el aula y representan su papel mediante un diálogo para que los demás lo adivinen (Blanch, Moras. y Gasol 2003, p. 150)

- b) *El ocho*: los niños se colocan en círculo y se le deja un balón al maquinista del grupo. Con la pelota, el niño deberá realizar un ocho de la siguiente manera, inclinando el tronco, pasará el balón alrededor del pie izquierdo y lo llevará después en diagonal hacia el pie derecho. Deberá pasar el turno a otro compañero mirándole a los ojos y diciendo, “Antonio, te paso este objeto porque eres mi amigo y te quiero mucho” (Blanch, Moras. y Gasol, 2003, p. 43)
- c) *Caras raras*, los niños se ponen por parejas y uno en frente del otro. Una vez colocados empieza uno de los miembros a mostrar a su compañero las caras más raras posibles utilizando las mejillas, los labios, los ojos la boca, la lengua y la frente. El niño que observa hace de espejo y debe imitar intentando no reírse la expresión de su pareja. (García-Huidobro, 1996, p.63).

La fase de dramatización ya es la representación de los papeles propiamente dicha, que, a su vez, consta de dos etapas, la elección del tema a escenificar mediante el consenso y después su puesta en marcha a través de las dramatizaciones. En esta se puede aprovechar para ensayar la obra que se quiere escenificar, enfatizando la expresión, los gestos y la entonación. Por último la fase de reflexión: se trata de compartir con todo el grupo las sensaciones vividas durante la actuación, es decir, cómo se ha sentido cada alumno, sus miedos, sus logros, etc. de manera que se conozcan mejor en cada ensayo.

Técnicas más elaboradas, o recursos teatrales, con los que se puede hacer teatro sin utilizar directamente el propio cuerpo pueden ser títeres, marionetas, máscaras, sombras chinescas o corporales, etc. Autores como Domínguez Martínez (2010) o Trueba y Rodríguez de la Flor (2011) describen algunas de ellas en sus obras, como por ejemplo, el títere, un recurso muy interesante, que se puede utilizar con los niños como espectadores, pero también de forma que los propios alumnos actúen a través de ellos. Según estos autores, el títere es un personaje creado para actuar, relacionarse con el público y transmitir ideas y sentimientos. Necesita ser manejado por alguien, que puede ser el docente o los propios niños. El proceso de creación del muñeco es un recurso muy importante a nivel artístico, aunque también tiene que usarse en el aula como forma de

enseñanza de valores, expresión, conocimiento personal, etc. Como el títere es otra forma más de teatro, tiene las mismas posibilidades didácticas a las que se ha referido en el apartado anterior.

Domínguez Martínez (2010 P. 14-16) trata sobre la utilidad de las máscaras y las sombras corporales, que sirven como recurso de vestuario y maquillaje en la primera y un recurso motivador para los niños con las mismas funciones que la mímica en la segunda.

Reina Ruiz también describe en su obra *el teatro-infantil* algunos de estos recursos teatrales, como los muñecos de sombras, marionetas y guiñoles. Los muñecos de sombras son, según la autora, “figuras planas sujetas con alambres, que el actor manipula detrás de una pantalla” (2009, p. 7). Los guiñoles sin embargo son muñecos más elaborados, con un vestido que el actor sujeta para representar su escena. Algunos también pueden tener varillas para poder articularlo y dar más realismo a la obra. Por último las marionetas son muñecos accionados con hilos, más difíciles de manejar para los alumnos de Educación Infantil, ya que el tamaño mucho mayor y la técnica dificulta la actividad para los niños de esta etapa, no obstante este tipo de teatro es muy útil para que el niño sea observador y no actor.

6.4.2 Rol del docente

Como en todas las metodologías seguidas en la escuela, el rol del docente y cómo este lleve a cabo el proceso enseñanza-aprendizaje es fundamental para que los alumnos estén motivados y se consigan los objetivos propuestos. Por ello, en las siguientes líneas se explicarán brevemente, algunas pautas que deben seguir los educadores en este tema. La formación y la experiencia son fundamentales para poder llevar el teatro al aula como forma de enseñanza-aprendizaje; pero también que el mismo profesorado crea en ello y esté ilusionado para poder transmitir a los alumnos dicha motivación. El docente deberá introducir a los niños el gusto por el teatro, la disposición a trabajar en grupo y crear para ello un buen clima de trabajo en el aula. Es importante también que sea flexible y esté abierto a diferentes ideas y opiniones que vengan de los propios alumnos y otros profesores del centro. Debe saber detectar cualquier problema surgido y resolverlo a tiempo, de una manera creativa y haciendo partícipe a todo su alumnado. (Domínguez Martínez, 2010). Los conflictos que pueden surgir mientras se hacen actividades de teatro con los niños son, la falta de seguridad en uno mismo y en sus

compañeros, miedo al escenario, competitividad por los papeles, no respetar el turno de palabra, falta de expresividad o discusiones entre el alumnado por la diversidad de opiniones a la hora de realizar alguna propuesta.

Siguiendo la misma línea que Domínguez Martínez (2010) y Renoult, Renoult, y Vialaret (2000), se sugiere que el educador sea el encargado de crear un ambiente adecuado de trabajo, aportar las sugerencias oportunas, sorprender al niño de una forma divertida y adjudicar papeles y roles inesperados para motivar al niño todo lo posible, además, él mismo puede tener un papel en la historia, ya sea siendo narrador u otro personaje a la par, así podrá solventar de forma más cómoda y natural las dificultades surgidas.

6.4.3 Los ensayos

(Domínguez Martínez 2010, pp. 3-5) indica algunas ideas interesantes sobre la forma de tratar los ensayos en esta etapa. Hay que tener en cuenta que los niños a esta edad, no pueden aprenderse de memoria frases completas, por lo que se trabajará el texto, dándoles la opción de que lo comprendan y entiendan primero, para poder decirlo con sus palabras después. El tiempo de los ensayos no debe ser más de hora y media diaria, combinando los ensayos reales con las técnicas de relajación, concentración y expresión corporal anteriormente mencionadas.

En la medida de lo posible es preferible elegir una sala, neutra y vacía en lugar del aula, ya que esta tiene a su alrededor demasiados materiales y distracciones. Para ello se puede optar por la sala de psicomotricidad o el gimnasio del colegio. La sala elegida debe permitir el movimiento libremente y disponer de unas condiciones de luz adecuadas para dejarla a oscuras en un momento dado, o adecuar la luz a la situación que se quiera interpretar. La sala debe ser silenciosa para que los niños puedan diferenciar el momento en el que se está actuando del que no. Se pueden preparar unos focos para el momento de los ensayos, no hace falta gastar grandes cantidades de dinero, basta con unos focos elaborados con unas latas de conserva para que se pongan en situación. El lugar y su acondicionamiento tienen una gran importancia, aunque también se tiene que tener en cuenta la forma en la que los niños se sientan en el espacio elegido. Es importante que el niño esté cómodo, sin distracciones a su alrededor, sin zapatos ni ropa ajustada, sintiéndose libre para interpretar un papel y crear un mundo diferente más cercano a su imaginación que al mundo que le rodea en ese momento.

6.4.4 *El espectáculo*

El espectáculo final no es lo más importante en la escuela, por lo menos en este trabajo. Como se ha mencionado en párrafos anteriores, lo importante de esta metodología de trabajo es el proceso y todo lo que este aporta en el desarrollo integral del niño. No obstante, este momento (el espectáculo final) es una fuente muy importante de motivación para el niño, ya que es donde puede mostrar todo el trabajo y realizado durante el tiempo que han estado ensayando la representación de un guión, una historia o un cuento infantil. Por ello se va a explicar durante los siguientes párrafos las pautas más importantes que se deberían seguir para el día del espectáculo.

La representación no debe durar más de media hora, la ocasión ideal es aprovechar los días de Navidad o fin de curso para presentar el trabajo realizado delante de los padres y amigos. Si es la primera vez que se va a escenificar una obra, es mejor considerar la opción de mostrársela a un público más reducido como los compañeros de otras clases. Tampoco estaría de más grabar la actuación y enseñarla en vídeo a la familia, hasta que los niños se sientan con la confianza suficiente como para realizar la obra en directo delante de tanto público (Renoult Renoult y Vialaret, 2000).

Según Domínguez Martínez (2010) son importantes aspectos como la iluminación, el decorado y la música para dar más realismo a la obra. Estos pueden ser elegidos de mutuo acuerdo entre el educador y los niños.

La decoración pueden realizarla ellos mismos para desarrollar su creatividad, imaginación y fomentar el área plástica de una manera divertida. Aunque este aspecto forma parte del proceso, ya que se realizaría en días anteriores, el mismo día podría dar lugar a los últimos retoques y que todo quede perfecto.

Aspectos relacionados con la decoración son el vestuario y el maquillaje, pues a los niños les motiva y atrae bastante a la hora de salir a escena. Además, también pueden realizarlo ellos mismos, al igual que el decorado.

La música puede dar más realismo a la historia y hacerla más interesante si se juega con diferentes melodías según lo que está ocurriendo en la trama: suspense, fantasía, alegría, etc. (Domínguez Martínez. 2010)

Antes de la actuación se deben poner en práctica las técnicas de relajación y concentración mencionadas en párrafos anteriores para que los niños salgan lo menos nerviosos posible y sobre todo disfruten del momento. Lo importante es que salgan contentos y satisfechos a escena para que en meses posteriores tengan la misma ilusión

por preparar otra obra que dé la oportunidad de seguir un proceso con todas las posibilidades curriculares y que, de esta forma, su desarrollo integral se siga formando.

Después de la actuación, los niños estarán cansados, por lo que es importante que se relajen y, si lo necesitan, tengan la oportunidad de compartir con sus compañeros, y el docente, las experiencias vividas en escena.

6.5 Experiencia del proceso de la puesta en práctica de una obra de teatro con alumnos de tercer curso de Educación Infantil.

La experiencia de teatro llevada a cabo con alumnos de tercer curso del segundo ciclo de Educación Infantil es una adaptación de la historia de “Villarquesón” del libro *El teatro en la escuela: guía para los implicados en la formación del menor* de Selva López (2010), a su vez adaptación del cuento popular *El flautista de Hamelín*. Elegí esta historia porque anteriormente, había leído el cuento a estos alumnos y mostraron bastante interés.

Finalmente, solo se pudo presentar la historia y empezar a ensayar con ellos las primeras escenas por falta de tiempo, ya que un proyecto comenzado en fechas tan avanzadas, requería de excesivo tiempo de ensayo y preparación. En las primeras líneas se describe lo que se pudo hacer respecto a la práctica de esta experiencia teatral y lo que sigue hasta el final, lo que hubiese querido hacer de haber podido seguir con ella.

Las primeras labores fueron adaptar la historia a su edad, pues las frases eran demasiado largas y había palabras antiguas y técnicas que los niños no iban a comprender. En todo momento se respetó la intención del autor, ya que no eliminé escenas, ni quité personajes, para conseguir que participaran todos los niños. Las frases largas se acortaron de forma que tuviesen el mismo significado y cambié también las palabras antiguas por otras más actuales. Respeté el número de escenas, pero eliminé diálogos que no eran imprescindibles para conservar el sentido de la obra. Los escenarios, tiempos y espacios fueron los mismos que en la historia original. En resumen, el mensaje, la finalidad didáctica, el argumento y la estructura de la obra se han respetado en todo momento, ya que los niños dieron muestras de entenderla, pero para que ellos mismos la escenificasen y pudiesen memorizarla mejor, se simplificaron frases y palabras, aunque conservando el mismo sentido e intención del texto original.

Lo siguiente fue leerla varias veces, ver su motivación hacia ella y finalmente comunicar a los alumnos que la iban a representar ellos mismos. Durante las primeras

sesiones se ensayó la obra con unos pocos niños en cada escena, para que cada niño supiese lo que tenía que decir, no de memoria sino entender su personaje y la situación, para, a partir de la comprensión del contexto y de las características del tipo dramático, decirlo a su manera.

En estas primeras sesiones, trasladaba a algunos niños, unos cinco o seis dependiendo de la escena, a la sala de alternativa a la religión. Mientras ensayaba con los niños, los demás se quedaban en el aula jugando a los rincones. Durante la sesión, que duraba media hora, hacía algún juego de concentración y respiración, como los mencionados en párrafos anteriores, leía el texto que se iba a ensayar, que no ocupaba más de una o dos hojas y después le explicaba a cada niño la oración que tenía que decir junto con la entonación y la expresión gestual y corporal, animándoles a hacerlo de manera distinta si querían. Hacía hincapié sobre todo en el turno de palabra, es decir, que supiesen cuándo le tocaba a cada uno, que estuviesen atentos interviniendo a tiempo. Los minutos posteriores los dedicaba a repetir la escena intentando que lo hiciesen ellos solos ayudando y animándoles cuando lo necesitasen. Los últimos cinco minutos los dedicábamos a expresar las sensaciones vividas durante la intervención de cada uno y a reflexionar sobre lo que había salido bien y lo que habría que mejorar la próxima vez. Estas jornadas que se experimentaron realmente duraron dos semanas, pero después hubo que parar con las sesiones de teatro por lo explicado al principio del apartado.

Una vez sabido el papel, las sesiones de ensayo se trasladarían al gimnasio del colegio, donde hay mejores condiciones de luz y comodidad que en el aula utilizada hasta este momento. Las sesiones durarían una media hora, de 13:30-14:00 como hasta ahora, aunque ya con todos los niños implicados. Los primeros días se tendría que priorizar el orden de entrada, dónde ponerse y darles confianza para la improvisación, es decir, dándoles pie para que dijese el papel de forma distinta siempre que lo necesitasen. Siguiendo la línea descrita por Fuegel y Montoliu (2000) en cada sesión seguiría las siguientes fases: relajación, interacción, dramatización y reflexión. En cada sesión, antes de empezar con el ensayo de la obra y coincidiendo con la primera fase, dedicaría unos diez minutos a realizar las técnicas necesarias de relajación, que consistiría en enseñarles a respirar adecuadamente, de manera que inspirasen por la nariz y espirasen por la boca. Durante el proceso de la inspiración, les indicaría que intentasen hinchar la tripa como si fuese un globo, todo ello pensando en escenas como paisajes con flores, ríos y naturaleza en estado puro. El ambiente estaría iluminado con poca luz y se pondría una música suave y relajante acorde con la situación.

En la fase de interacción, que sirve para que los niños adquieran confianza en sí mismos y en el grupo, se introducirían juegos más rítmicos como “zip, zap”, que consiste en lo siguiente: se colocan todos los niños (y el docente) en círculo y se explican las consignas, estas son dar una palmada hacia el compañero de un lado si se dice “zip” y hacia el otro si es “zap”. Si se quiere cambiar de sentido, se dice “boing”, rebotando hacia el lado que se quiere cambiar, hay más consignas, pero para los niños de esta edad, incluso esto es algo difícil. Para terminar con esta fase, realizaría juegos de mímica. En cada sesión cambiaría las actividades, aunque los objetivos fuesen siempre los mismos. Los juegos de mímica, pueden ser varios, como por ejemplo, jugar a las cajitas mágicas, que consiste en lo siguiente: primero los niños están en el suelo, inmóviles porque son cajas; cuando se dice en qué se van a convertir, salen de su inmovilidad e interpretan por el espacio lo que son hasta que vuelven a ser cajas mágicas. Otra forma de practicar la mímica sería que saliese un niño al medio (previamente se dispondrían en círculo) y que interpretase mediante el gesto una emoción. Los demás la tendrían que adivinar. También sirven para el momento de interacción las técnicas mencionadas en el apartado de *Técnicas y recursos teatrales* (ver 6.4.1).

Los quince minutos siguientes serían de ensayo propiamente dicho, es decir, se pasaría a la tercera fase, la de dramatización descrita en el apartado anterior. En las primeras sesiones les iría indicando cuándo tiene que entrar e intervenir cada uno para que poco a poco fuesen ellos mismos los que hablasen y actuaran. Más adelante, intentaría ensayar cada escena, parando el tiempo necesario cuando surgiese alguna duda, falta de confianza o conflicto entre los niños. Esto último me parece un aspecto muy importante del proceso, ya que estos problemas son los que, de tratarse de una manera adecuada, hacen que los niños desarrollen su personalidad y crezcan en confianza y habilidades sociales. Si además se consigue que la manera de tratar los problemas de forma asertiva se traslade a otros contextos de su vida cotidiana, el esfuerzo habrá valido la pena. Siguiendo con esta misma fase, animaría a los niños a improvisar lo que quisiesen, a plantear otras formas de moverse, de expresar sus sentimientos y hasta de utilizar otros tonos y palabras para decir su papel. Hay que tener en cuenta que a esta edad es difícil que hagan todas las actividades propuestas, ya que en esta etapa todavía no están preparados para sentir al personaje hasta tal punto. Dirán el papel de forma literal y tal y como el docente les enseñe, pero si se diese el caso, en

los niños a los que esta experiencia va dirigida, me mostraría abierta y flexible a tales cambios.

Después de cada ensayo, reservaría el tiempo suficiente para la última fase, la de reflexión, que consiste en que los alumnos compartan sus sensaciones y expresen tanto a sus compañeros, como al docente (a mí en este caso) sus sentimientos durante toda la sesión, si cambiarían algo, qué incluiría la próxima vez, etc. para que la jornada siguiente fuese más rica.

El espectáculo final sería el último día de curso, pero se haría una primera prueba, representando la obra para sus compañeros de Infantil, y una segunda también para los alumnos de Primaria. Así, ya podrían enfrentarse a un público mayor, como son los familiares, amigos, otros compañeros, etc. para que estuvieran mucho más seguros, tranquilos y disfrutando de su obra. Tras la actuación, se dejarían varios minutos de descanso y relajación, ya que los niños terminarían contentos y a la vez cansados, y luego otro tiempo para compartir las sensaciones y experiencias vividas con sus compañeros y maestros, dando el protagonismo durante un ratito a cada niño para que se exprese y comunique sus sentimientos, sintiéndose escuchado por todos durante su intervención.

Lo que he descrito en este punto es lo que hubiese querido hacer con estos niños, aunque solo me haya quedado en el principio. Yo los veía muy motivados, pero no se ha podido llevar a cabo por falta de tiempo, porque tal y como está el sistema se le da prioridad a otras cuestiones “más académicas”. Por estas fechas se inició una unidad didáctica sobre el mar que ocupaba todo el tiempo, y no había cabida para este proyecto que hubiese sido igual de enriquecedor para los niños, como creo haber demostrado en el marco teórico previo.

En el epígrafe siguiente abundaré en las dificultades de la aplicación de esta metodología, apuntadas en el en el párrafo anterior, pues tras pasar un cuestionario a varias familias y profesores de distintas etapas, (de Infantil, Primaria y Secundaria) se describen trabas a nivel ideológico, legislativo, organizativo, falta de formación del profesorado, etc., para insertar en las aulas de una manera más sistemática el teatro y la dramatización.

7. Posible aplicación

7.1 Ideas preconcebidas sobre la propuesta, en los educadores y las familias

Para poder realizar todo este apartado una serie de docentes y familias de alumnos en etapa de escolarización han participado en la cumplimentación del siguiente cuestionario, que se ha realizado con el fin de analizar los aspectos que hacen más difícil insertar en el aula una metodología más activa en el teatro y la dramatización con actividades y técnicas basadas en ello. Los párrafos que siguen a continuación son el resultado del análisis del siguiente cuestionario, con las aportaciones de todas las personas que han participado:

- ¿Estaría de acuerdo en que las clases, sobre todo en la etapa de Educación Infantil, se hicieran a través del teatro o técnicas de dramatización como parte de la metodología de trabajo?
- ¿Qué disposición cree que tienen los docentes para llevar el teatro al aula de una manera mucho más activa? ¿Cree que su reticencia es debida a la falta de motivación, a la falta de formación o a las trabas que se encuentran a nivel legislativo y organizativo?
- ¿Cree que las familias de los alumnos estarían de acuerdo? ¿Usted estaría de acuerdo en que su hijo siguiese una forma de enseñanza-aprendizaje basada en el teatro? ¿Qué ideas preconcebidas cree que tendrán las familias hacia esta propuesta?
- ¿Cree que el profesorado necesitaría una formación específica? ¿De qué tipo? ¿Cree que con el plan de estudios actual los docentes tienen la formación requerida?
- ¿Qué recursos humanos y materiales son necesarios para hacer teatro en el aula? ¿Cómo cree que tendría que acondicionarse un aula para llevar a cabo la idea propuesta?
- Teniendo en cuenta el sistema legislativo y el currículum ¿cree que se podría llevar a cabo una metodología basada en el teatro?
- ¿Cómo cree que debería ser la evaluación de los alumnos tras poner en práctica esta propuesta?
- ¿Según su opinión, se podría conseguir dar las clases solo con técnicas de dramatización y preparación de obras de teatro, o es una utopía?

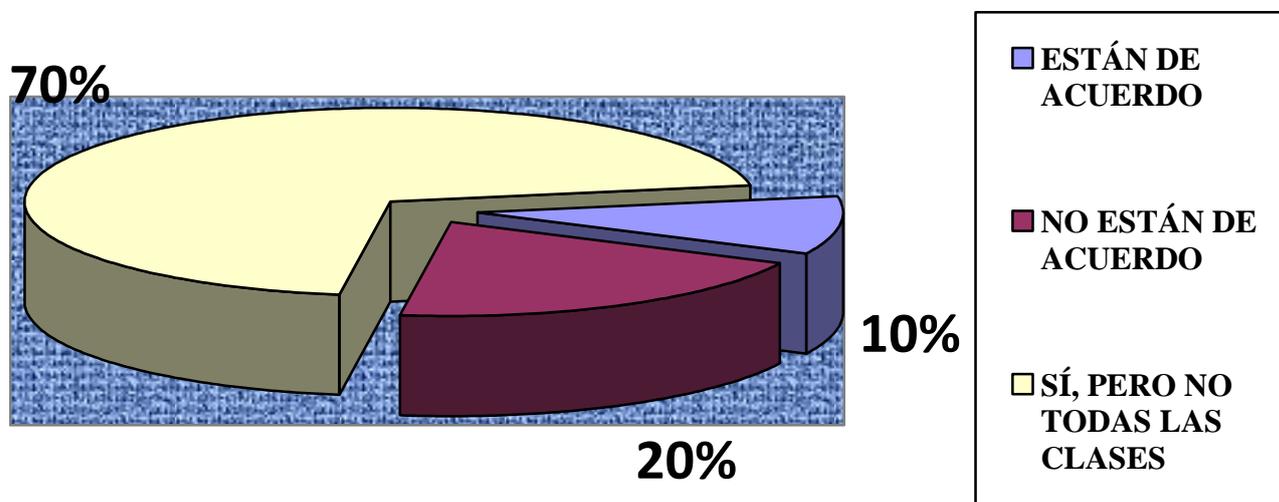


Figura 1: porcentajes de acuerdo entre el profesorado con la metodología teatral

La mayoría de los profesores que han cumplimentado el cuestionario coinciden en que es una buena idea dar parte de las clases mediante una metodología basada en el teatro y la dramatización, pero no están de acuerdo en que toda la práctica docente se realice de esta forma, ya que no se llegaría a respetar todos los objetivos curriculares ni todos los conceptos que se deben dar en cada etapa. La motivación de cada docente depende del tiempo disponible, de la propia motivación para cambiar de forma de trabajo y, sobre todo, de las trabas con las que se encuentran a nivel legislativo, organizativo y del tipo de programación que utilizan para ello, es decir, si el centro está unido a una editorial concreta o por el contrario se dispone de más libertad a la hora de organizar las clases. La falta de formación en el tema también genera reticencia, en el caso de algunos profesores, para introducir estas técnicas en el aula. No todo el profesorado cree en el teatro como una base sólida en la educación formal, la mayoría está de acuerdo en que se utilice en algunas clases como apoyo del aprendizaje, pero no estarían dispuestos a utilizarlo como el centro de una metodología basada en actividades de dramatización y teatro.

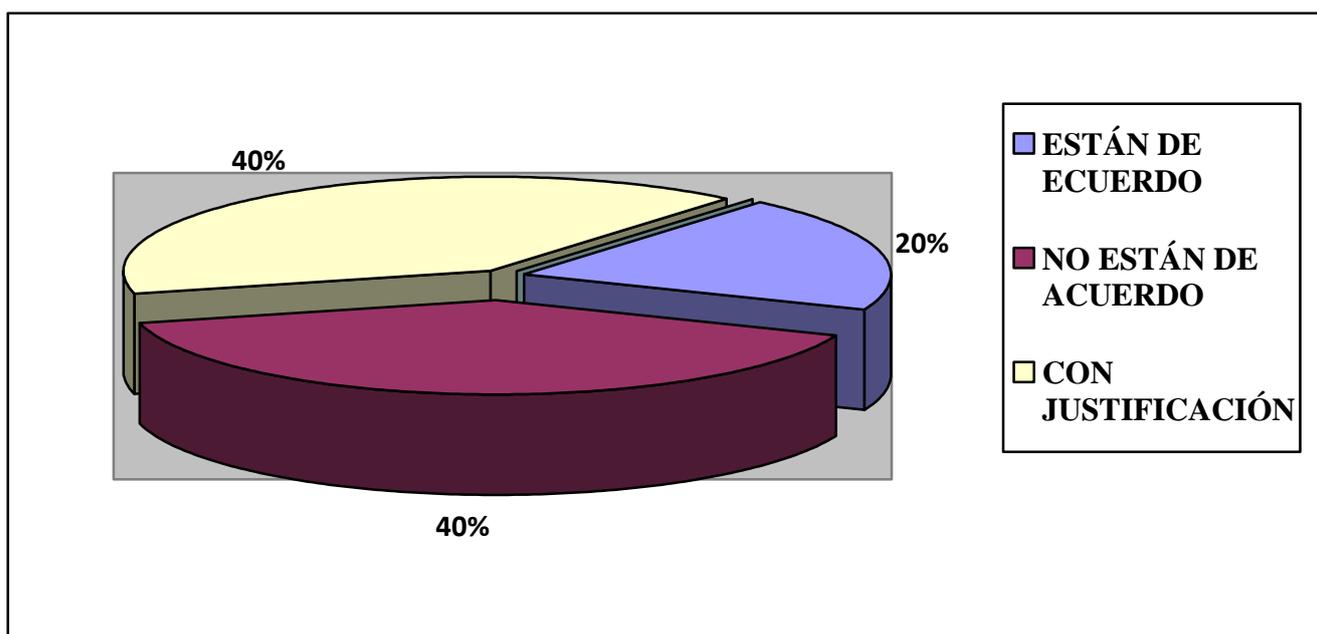


Figura 2: porcentaje de familias que están de acuerdo con la metodología teatral

Respecto a las familias, hay de todo, unas creen que es una idea que puede ser bonita, pero necesitarían una explicación por parte del docente para asegurarse de que es algo serio y no una manera de perder el tiempo, es decir quieren saber si con ello sus hijos aprenderán igual que si estudiaran de una manera más tradicional. Otras creen que esta forma de enseñanza es poco seria y expresan opiniones como las siguientes “no vale para nada”, “no vale para conseguir un trabajo”, “qué bonito pero hay que meterles un poco de caña para que trabajen”, etc. Una de las madres que ha participado en el cuestionario aportó que solo las familias más dinámicas, abiertas e inusuales estarían dispuestas a probar esta opción en el centro donde estudian sus hijos. Algunas familias aceptan esta estrategia en el aula sin ninguna opinión en contra.

Una de las participantes afirma que el ser humano aprende imitando y que el juego dramático y otras técnicas sirven para ello; no obstante se asustaría en un principio si en el colegio de su hija propusieran algo así.

7.2 Formación del profesorado

Todas las personas que han participado en este cuestionario, ya sea personal docente como familias, creen que para introducir el teatro en el aula es necesaria una formación específica para ello. El tipo de formación requerida según los participantes es

de técnicas de dramatización, cursos de teatro, arte dramático, expresión corporal, saber modular y enseñar a modular la voz; (para que la garganta de los niños no sufra), cursillos tanto de práctica, como teoría sobre otras experiencias que se han hecho en este campo, etc.

La mayoría no cree que con el plan de estudios actual se salga preparado para afrontar este tipo de estrategia metodológica, porque ni siquiera hay una asignatura dedicada al teatro o a la expresión corporal en la mayoría de las universidades que ofrecen el grado en Educación Infantil. Algunas universidades sí ofrecen en sus planes de estudios de dicho grado asignaturas de teatro, como por ejemplo, la Universidad de Granada, que es la única que imparte una asignatura relacionada directamente con la interpretación, *El teatro y su didáctica*. En la universidad Complutense de Madrid (*Expresión y Creatividad Corporal*) y en la Universidad de Navarra se ofrecen asignaturas de expresión corporal, que es solo una parte de la dramatización o el teatro y por último en la Universidad de Sevilla también hay una asignatura optativa relacionada: *Cuerpo y motricidad: expresividad y comunicación*. Por lo tanto al profesorado que quiera introducir estas actividades en el aula de una manera más activa, no le queda más remedio que formarse por su cuenta y estudiar por sí mismo la forma más adecuada de enseñar a sus alumnos mediante esta vía.

Una de las participantes en el cuestionario analizado es profesora de teatro en una escuela no formal a la que van personas tanto de Educación Infantil como alumnos universitarios en formación para la docencia, y afirma que estos últimos llegan a la escuela de teatro sin formación alguna en las materias inherentes a la actividad teatral, como hablar en público, dirigir un grupo o gestionar la propia energía en el aula. Esto último me parece bastante grave, ya que los alumnos necesitan profesorado preparado y con la suficiente formación para llevar la práctica docente de una forma sólida, con autoridad pero desde el respeto y con la seguridad suficiente como para llevar a cabo la docencia sabiendo transmitir a su grupo la ilusión, motivación y curiosidad por aprender.

7.3 Recursos humanos y materiales

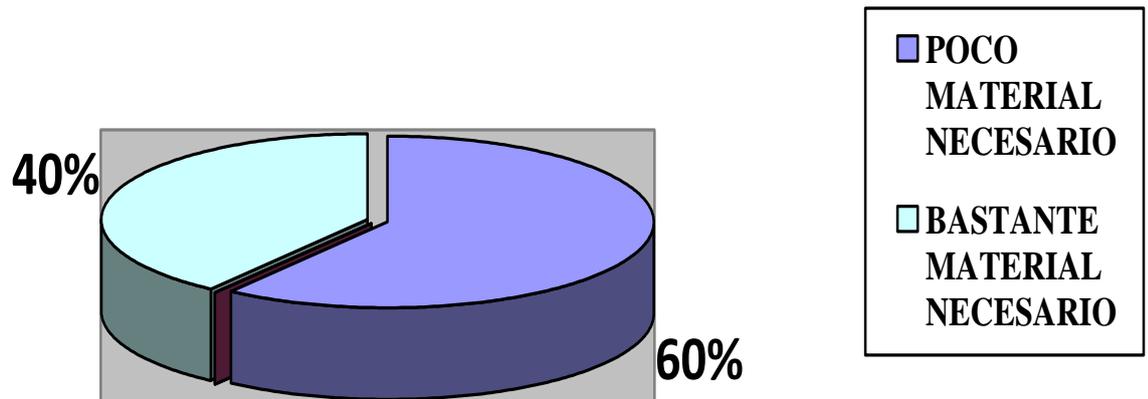


Figura 3: material necesario para realizar teatro en el aula

En los recursos materiales necesarios para realizar más actividades y técnicas de dramatización y teatro en el aula, hay disparidad de opiniones. Algunos piensan que es necesario un escenario, atrezzo, vestuario, iluminación adecuada y materiales que pueden realizar los propios niños, y otros sin embargo piensan que no hacen falta grandes cantidades de material, solo un gran espacio en el aula, ganas de hacerlo y tiempo para preparar todo lo necesario.

Respecto a los recursos humanos, coinciden más en que deben ser educadores formados en el tema y con experiencia en el teatro, algún profesor de danza, canto o expresión corporal, la ayuda de las propias familias u otros alumnos del centro, etc. Se concluye que los recursos humanos son más importantes que los materiales y sobre todo las ganas, la ilusión y la motivación para llevarlo a la práctica es fundamental. Otros factores que influyen bastante son el espacio y el tiempo en las aulas.

7.4 Organización espacial y temporal

Este apartado está muy relacionado con el punto anterior, ya que para el acondicionamiento de las aulas a nivel espacial, se necesita el material adecuado. En este caso, es fundamental, para docentes y familias, un gran espacio que permita el

movimiento de forma libre en los niños, sin obstáculos innecesarios o peligrosos para ellos. La temperatura del aula debe ser la adecuada tanto en invierno como en verano y la luz lo más natural y ambiental posible.

La música también es un aspecto importante para casi todos los participantes, de tal manera que coincida con los sentimientos que cada actividad quiere transmitir.

El decorado es importante, pero para los docentes y algunas familias lo importante es que la elaboración de estos provenga de los propios niños, “así se gana en motivación y destreza manual” aportan algunos. Por último es importante que el suelo esté acondicionado como para que los niños puedan estar tumbados, sentados, etc., sin pasar frío ni mancharse demasiado.

Respecto al tiempo, los docentes transmiten el agobio que sienten por terminar las programaciones, libros o fichas que tienen la obligación de acabar para fin de curso. Por eso sienten que no disponen de tiempo para innovar con metodologías más activas, de las que no dudan que los alumnos se beneficiarían, pero con el sistema actual no se ven con el tiempo ni las ganas suficientes para llevarlo a cabo. Los docentes de Primaria y Secundaria, además tienen el inconveniente de las asignaturas separadas que tienen que cambiar cada hora. Suelen alternar también de profesor, por lo tanto es mucho más difícil que todo el profesorado se ponga de acuerdo en seguir la misma metodología. Por lo tanto, el tiempo en los centros educativos debería ser mucho más flexible y sin tantas obligaciones para el personal docente.

7.5 Sistema educativo y legislación

Trabajar con el teatro como base de la educación, se ve con pesimismo hoy en día con el sistema legislativo con el que contamos, ya que obliga a los profesionales de la educación a cumplir con objetivos demasiado rígidos y mediante unos métodos tradicionales basados en el esfuerzo. Todos los alumnos deben ir al mismo ritmo y saber prácticamente lo mismo que sus compañeros.

Algunas personas que han cumplimentado el cuestionario son de la opinión de que mientras se justifique de manera adecuada que los objetivos del currículo de la etapa se cumplen, sí que se podría llevar a cabo, pero la mayoría piensa que no sería posible con el sistema actual.

En mi opinión sobre este tema, en la etapa de Infantil sí se podría hacer algo al respecto, ya que el mismo currículum incluye la dramatización en sus objetivos, además la organización integral de las materias también lo hace posible. En Primaria lo veo mucho más difícil por los motivos explicados por los mismos profesores cuestionados.

7.6 Criterios de evaluación

Los participantes opinan que la evaluación tal y como se realiza con los métodos tradicionales tendría que cambiar. Ellos aportan que en los centros se debería evaluar el proceso y no el resultado final. Se tendría que introducir también la evaluación grupal, de manera que los alumnos conozcan los logros tanto individuales como grupales conseguidos. Para evaluar el proceso, los participantes no están de acuerdo solo con valorar los conocimientos más conceptuales, sino también los procedimentales y actitudinales y observar así si se alcanzan destrezas y valores necesarios en la convivencia ciudadana. Aspectos como la motivación, el interés y la participación también son criterios a valorar en la evaluación según docentes y familias. También creen que la evaluación no debería quedarse en un mero trámite, sino que tendría que servir para que cada alumno mejore en lo que más le cuesta con la ayuda de su profesor y sus compañeros.

8. Discusión

Tras leer este trabajo, se puede observar que el teatro ofrece un sinnúmero de posibilidades de alcanzar los objetivos y contenidos de las áreas curriculares de Educación Infantil e incluso de otras etapas como Primaria o Secundaria. Esta forma de trabajar dentro de la educación formal da la opción de desarrollar en los niños las destrezas necesarias para convertir a los alumnos en ciudadanos competentes, al igual que cualquier otra metodología. Estoy totalmente de acuerdo en utilizar metodologías más activas e innovadoras que el seguimiento de un manual, como puede ser el diseño de unidades didácticas, el trabajo por proyectos, los grupos cooperativos, etc., ya que todas ellas son metodologías activas que dan al niño la posibilidad de ser protagonista de su propio aprendizaje, como defienden las teorías constructivistas. Con todo lo desarrollado en este trabajo, defiendo que el teatro puede ser un tipo de proyecto que aúne todas ellas, de manera que el niño aprenda contenidos curriculares, procedimentales y actitudinales, entrelazando un proyecto común, realizado junto con sus compañeros, al hilo conductor de una unidad didáctica o la consecución de un objetivo final, que es el espectáculo o escenificación de la obra preparada delante de un público conocido y querido por ellos. Por eso, y por todo lo explicado en el marco teórico, creo que el teatro puede ser una metodología que habría que estudiar y desarrollar en la educación formal de una manera activa, comprometida y valiente.

Después de intentar incorporar yo misma un proyecto de este tipo con un grupo de 23 niños con los que he realizado el Prácticum del grado, he podido comprobar lo difícil que es introducir esta metodología en el aula. En Educación Infantil aun sería algo más fácil que en otras etapas gracias a su identidad no obligatoria; a las características propias de los niños, que incluyen el juego en su formación, y también por su carácter globalizado, pues no hay asignaturas separadas como en otras etapas. No obstante en este periodo tampoco es algo que se vea con normalidad, pues se le da más importancia a introducir a los alumnos en la lecto-escritura de una forma más tradicional, que aprendan más conceptos, etc. Ya en Educación Primaria y Secundaria es casi imposible por imposiciones del sistema, forma de organización de las propias aulas, falta de formación del profesorado e ideología de las familias y los docentes, como se ve tras analizar los cuestionarios realizados por personal docente y algunas familias de los alumnos de hoy.

Los resultados de los cuestionarios mencionados en el párrafo anterior demuestran que en general se piensa que la acción del teatro y la dramatización como base de una educación formal es una idea muy bonita pero que no debería insertarse en las aulas de una forma total, ya que se considera algo “poco serio”. Se necesita más formación entre los propios docentes para llevar a cabo esta propuesta, más ilusión y convicción y por supuesto tiempo y espacios adecuados.

Los materiales necesarios no tienen por qué ser muchos si se gestiona de una manera adecuada, es decir, que con un espacio suficiente que permita el movimiento, buena iluminación y buen ambiente se pueden hacer grandes cosas. Los niños lo que necesitan para aprender es motivación, ilusión y ver que a sus profesores les sucede lo mismo. Los recursos humanos necesarios sí que partirían de más docentes con experiencia y formación en este ámbito y apoyo suficiente por parte de familias y otras personas del propio centro.

Con el sistema legislativo actual es difícil introducir este tipo de propuestas activas en el aula. Yo creo que con el apoyo de todo el equipo docente y el equipo directivo, se podría hacer mucho por llevar a cabo iniciativas como esta, ya que en algunos centros ya se ha realizado alguna experiencia de este tipo. Blanco Rubio (2001) la explica en el artículo *El teatro de aula como estrategia pedagógica: proyecto de innovación e investigación pedagógica*.

La evaluación es un aspecto muy importante en toda práctica docente, en este caso estoy totalmente de acuerdo con las aportaciones de las personas que han realizado el cuestionario, ya que expresan casi en su totalidad que debe ser evaluado el proceso y no el resultado o cuestiones no solo conceptuales sino también actitudinales y procedimentales. Además incluyen la importancia de que los alumnos conozcan sus capacidades y limitaciones mediante la evaluación, para trabajar después en sus dificultades.

En resumen, este trabajo muestra que las posibilidades del teatro, y actividades que giran alrededor de esta destreza, en Educación Infantil son muy positivas para el desarrollo del niño. Se contempla en el currículo de la etapa y los docentes creen en sus beneficios, pero no para todos los objetivos, solo en el área de *Lenguajes: comunicación y representación*, es decir, como parte de las clases, pero no todas.

9. Referencias:

- Artiles, C., García, E., Jiménez, J., Rodríguez, C. (2007). *Adaptación y baremación del test de pensamiento de Torrance: expresión figurada, educación primaria y secundaria*. Canarias: Consejería de educación, cultura y deportes del gobierno de Canarias. Dirección general de ordenación e innovación educativa.
- Blanch, T., Moras, A. y Gasol, A. (2003). *100 Juegos de teatro en la educación infantil*. Barcelona, España: Editorial Ceac.
- Blanco Rubio. P.J. (2001). *El teatro de aula como estrategia pedagógica: proyecto de innovación e investigación pedagógica*. Recuperado el 29/01/2014. En: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-teatro-de-aula-como-estrategia-pedagogica-proyecto-de-innovacion-e-investigacion-pedagogica--0/html/0023cd44-82b2-11df-acc7-002185ce6064_2.html
- Blázquez, A. (2009) *La importancia de ser creativos*. Revista Digital Innovación y experiencias educativas. N° 17. Consultado el 13/10/2013 en: http://www.csicsif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_17/ANTONIO_BLAZQUEZ_ORTIGOSA_2.pdf
- Decreto 25/2007 de 4 de mayor por el que se establece el currículum del segundo ciclo de Educación Infantil en la comunidad autónoma de La Rioja, de 8 de mayor de 2007
- Domínguez Martínez. S (2010) *El teatro en Educación Infantil* revista digital para profesionales de la enseñanza, federación de enseñanza de CC.OO. de Andalucía. Recuperado el 01/02/2014. En <http://www2.fe.ccoo.es/andalucia/docuipdf.aspx?d=6972&s=>
- Fuegel, C., y Montoliu, M^a. R^a. (2000). *Innovemos el aula: creatividad, grupo y dramatización*. Barcelona, España: Editorial octaedro.
- García Hoz. V et al. (1996) *Enseñanzas artísticas y técnicas. Tratado de educación personalizada*. Madrid, España: Ediciones Rialp, S.A.
- García-Huidobro. V. (1996) *Manual de pedagogía teatral*. Chile, Santiago: Editorial Los Andes.
- Guilford, J. P. (1950). *Creativity*. *American Psychologist*, 5, pp. 444-454.
- Guilford, J. P. (1967). *The nature of intelligence*. Nueva York, McGraw-Hill.
- Jiménez, JC (2008) *El valor de los valores en las organizaciones*. Caracas, Venezuela: Editorial: Cograf.

- Jiménez.Ortega J y Lorenzo Sánchez. D (2006) *El teatro en la escuela*. Cáceres, España: Ediciones@latierrahoy.com.
- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. Boletín Oficial del Estado, 106, de 4 de mayo de 2006
- Pérez Gutierrez. M (2004) *La dramatización como recurso clave en el proceso de enseñanza y adquisición de las lenguas*. Glosas didácticas, nº 12, 70-80. Recuperado 01/02/2014 En <http://www.um.es/glosasdidacticas/doc-es/GD12/04mapegu.pdf>
- Reina Ruiz. C. (2009) *El teatro infantil*. Revista digital Innovación y experiencias educativas nº 15 (45) Recuperado el 03/02/2014 en: http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_15/CRISTINA_REINA_2.pdf
- Renoult, N., Renoult, B., y Vialaret, C. (2000) *Dramatización infantil: expresarse a través del teatro*. Madrid, España: Editorial Narcea.
- Rodrigo de la Flor. JL., Trueba. B, *Títeres en el taller*. Barcelona, España: Editorial ediciones octoedro.
- Selva López, F. (2010) *El teatro en la escuela: guía para los implicados en la educación y formación del menor*. Málaga, España: Editorial Arguval.
- Torrance, E. P. (1974). *The Torrance test of creative thinking: Norms-technical manual*. Bensenville IL, Scholastic Testing Service.
- Vázquez, M. (2000). *Apuntes sobre creatividad: origen del término y su pervivencia*. Revista Latina de Comunicación Social, 3 (25) 1-7. Recuperado el 03/02/2014 en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81932506>

10. Anexos

Historia de Villarrequesón. Adaptada para niños de cinco-seis años

ESCENA 1:

- Narrador: quiero contaros una historia que ocurrió hace muchos años..
- Gente del pueblo: ¡ratas, ratas que asco!!!!
- Narrador: este es el comienzo de nuestra historia, la gente del pueblo, tenía un grave problema ¡había un montón de ratas!
- Mujer 1: ¡toma licho asqueroso!!
- Mujer 2: ayyyy!!! Socorro!!! (cruza corriendo)
- Mujer 3: ¡Se han comido todo el queso que tenía!
- Hombre 1: es imposible acabar con ellas, aparecen y desaparecen por arte de magia.
- Hombre 2: tenemos que buscar una solución, porque si no, van a acabar con el pueblo.
- (Mario. J): ¡debemos pedir ayuda a los reyes!
- Todos: ¡sí, sí eso, eso!
- TODOS: ¡Requesón, unido, jamás será vencido!!! ¡Fuera las ratas! ¡fuera las ratas! Vamos a palacio.
- Todo el pueblo: El pueblo, unido, jamás será vencido!

ESCENA 2 (interior de palacio)

- Reina: ¿Qué son esas voces? ¡Capitán de la guardia, mire a ver que pasa!
 - Capitán de guardia: sí, majestad!
 - Todos: ¡El pueblo, unido, jamás será vencido!
 - Capitán de la guardia: majestad, es el pueblo, todos gritan mucho.
 - Reina: ¿qué dicen?
 - Capitán de la guardia: dicen, ¡el pueblo unido, jamás será vencido! ¡Fuera las ratas!
 - Rey: pero, ¿Qué ratas?
 - Capitán de la guardia: no se Majestad
 - Rey: que suban a hablar conmigo.
 - Capitán de la guardia: a la orden, Majestad (se marcha a buscarlos)
- (Aparecen los del pueblo)*
- Reina: decidme, ¿qué os sucede?
 - Gente del pueblo: majestades, hay muchas ratas en el pueblo.
 - Rey: vosotros, ¿habéis visto alguna rata?
 - Cortesanos: no majestad, no hemos visto ninguna rata.
 - Gente del pueblo: perdón majestad, pero es que las ratas, no están en palacio, si no en el pueblo y en nuestras casas.

- Reina: no os preocupéis, lo arreglaremos.
 - Todos: gracias majestad
 - Gente del pueblo: sois unos reyes muy buenos.
 - Gente de pueblo: estamos seguros de vuestra sabiduría
- (Todos se retiran)
- Rey: consejeros y ministros, acercaros para discutir el problema.
 - Ministro de hacienda: perdón, majestad pero no hay ningún problema.
 - Rey: ¿qué queréis decir?
 - Ministro de hacienda: pues que las ratas son animales.
 - Reina: ¡y asquerosos!
 - Ministro de hacienda: sí, pero hay ratas en todos los pueblos y ciudades.
 - Cortesanos: ¡es verdad!
 - Ministro de hacienda: creo que deberíamos celebrar una fiesta, así se olvidarán de las ratas.
 - Reina: buena idea secretario, corre, rápido!
 - Secretario: sí, majestad.
 - Rey: redacta una carta que convoque a todo el pueblo a una fiesta.

ESCENA 3:

- Narrador: en la fiesta, todos bailaron y cantaron y se olvidaron de las ratas.
- Todos: ¡viva nuestro rey!, ¡viva la reina!
- Narrador: pero cuando más se divertían...
- Gente del pueblo: ¡aaaahaaaa! Ratas, ¡muchas ratas, socorro!
- Narrador: se formó un barullo..., las ratas, se comieron la comida, todos corrían, y las ratas destrozaron hasta las tiendas de los ministros.

ESCENA 4: (Interior de palacio)

- Ministro de hacienda: majestades, tenéis que acabar con el problema de las ratas, ¡nos han dejado sin nada!
- Rey: ¡pero si hay en todos los pueblos y ciudades!
- Ministro de trabajo: sí, pero estas acaban con todo.
- Princesa: ¡ahhhaaaa! Socorro!! Socorro!! Una rata!!
- Reina: pero ¿qué ocurre?
- Corte: ¡la princesa, la princesa!
- Marta: ¡una rata, una rata!! Quiero que me la quitéis.

(La rata se escapa y todos intentan huir armando jaleo y alboroto, el rey y la reina también)

- Reina: (cansada y jadeante) debemos reunirnos ahora mismo, hasta dar con la solución. Ministro di algo.

- Ministro de trabajos: no se, no se me ocurre nada.
- Reina: pues ministro de trabajos, habla tú.
- Ministro de trabajos: pues yo, pues yo... no se...
- Rey (Pablo): pues tendremos que buscar a alguien del extranjero.
- Ministro de trabajos: tengo una idea! Escribimos una carta anunciando que ganará una recompensa el que encuentre una solución.
- Rey: ¡estupendo! ¡Secretario! Escribe: nosotros, rey y reina de Villarrequesón, ofrecemos un millón de requesones a quien libere a Villarrequesón de las ratas.
- Narrador: y como la noticia voló, un día llegó un hombre con la solución.

ESCENA 5: (el rey y la reina se encuentran tristes y cansados)

- Corte: Majestad, hay un joven que asegura tener la solución al problema.
- Tojus: me llamo Tojus, y os puedo ayudar.
- Rey: si es cierto lo que dices, recibirás la recompensa, pero no es fácil, ¿cómo lo harás?
- Tojus: con mi flauta.
- Reina: bien, puedes hacer lo que quieras con tal de librarnos de las ratas.
- Narrador: entonces, el flautista comenzó a tocar, las ratas le siguieron al oír su melodía y las sacó del pueblo. Al día siguiente, Tojus quería su recompensa.
- Tojus: Majestad, vengo a por mi recompensa.
- Ministro de hacienda: ¡un momento! Dínos cómo se ha llevado a las ratas?
- Tojus: solo con la música de mi flauta.
- Ministro de hacienda: ha sido brujería, debemos echarle del pueblo.
- Rey (Pablo): ¡capitán de la guardia, echadlo!
- Tojus: majestades, os habéis olvidado de vuestras palabras.
- Reina: no nos hemos olvidado de vuestras palabras, pero no se puede permitir la brujería en el reino.

ESCENA 6: (Tojus, desaparece de escena al tiempo que se oye sonar la flauta)

- Narrador: y ocurrió que al son de la música, Tojus se llevó a todos los niños del pueblo. La gente estaba muy triste sin sus hijos.

(Los habitantes del pueblo discuten la forma de solucionar el nuevo problema)

- Mujer 1: qué desgracia más grande, ¡mi pobre niño!

- Mujer 2: ¿Por qué nos tiene que ocurrir esto?
- Mujer 3: ¡ya basta de tanto llorar! Le tenemos que pedir ayuda a los reyes.
- Hombre 1: ¡sí, sí, queremos a nuestros hijos!
- Gente del pueblo: vamos a palacio a hablar con los reyes.
- Gente del pueblo: ¡a palacio!

(Interior de palacio, los reyes se encuentran muy tristes)

- Reina: qué desgraciada soy, el pueblo contra nosotros y mi hija desaparecida.
- Todos: (desde la calle) ¡el pueblo, unido, jamás será vencido!!
- Rey: ¿otra vez?

(Continúan los gritos)

- Rey: basta, basta, ¡venid todos!
- Secretario: mande majestad
- Rey: os ordeno que penséis en una solución a lo que está ocurriendo ahora, pensad todos.
- Narrador: se pusieron a pensar esforzándose al máximo.
- Ministro de trabajos: ya está, ya tengo la solución.
- Reina: ¡habla rápido!
- Ministro de trabajos: volvamos a ofrecer la recompensa al flautista.
- Rey: Tiene usted razón.
- Narrador: entonces, escribieron al flautista para que trajese a los niños a cambio de darle pronto su recompensa.

(Después de un tiempo, la gente nerviosa)

- Reina: ya debería haber venido.
- Narrador: cuando más nerviosos estaban...
- Rey: ¡escuchad!
- Ministro de trabajos: suena la flauta, ¡es Tojus!

(En la calle)

- Gente del pueblo: ¡Viva! ¡vienen los niños!
- Gente del pueblo: ¡son nuestros hijos! ¡que alegría!
- Gente del pueblo: ¡Sí! Que alivio y que alegría!

- Gente del pueblo: ¡ves a mi niña, ves a mi niña!
- Gente del pueblo: por fin, podemos estar con nuestros hijos
- Gente del pueblo: ¡y además no hay ratas!

(Interior de palacio)

- Narrador: Tojus pidió su recompensa y esta vez se la dieron sin rechistar y le pidieron disculpas, pues los reyes habían aprendido que cumplir su palabra era algo muy importante.